

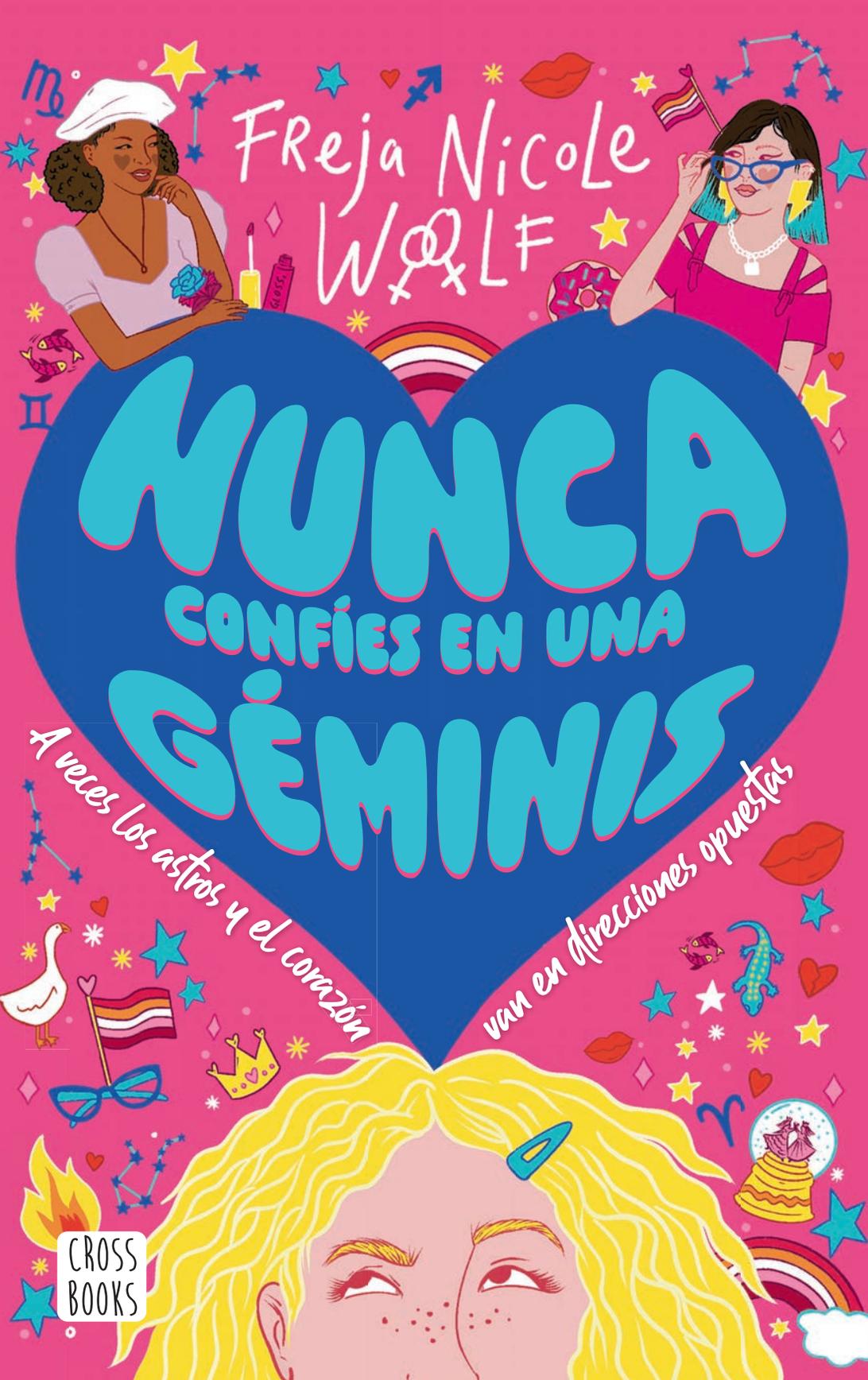
Freja Nicole
WOLF

NUNCA CONFÍES EN UNA GÉMINIS

A veces los astros y el corazón

van en direcciones opuestas

CROSS
BOOKS



Freja Nicole
WOLF



CROSS
BOOKS

CROSSBOOKS, 2024
crossbooks@planeta.es
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

Título original: *Never Trust A Gemini*
© del texto: Freja Nicole Woolf, 2023
Publicado con acuerdo de Walker Books Limited, London SE11 5HJ.
© de la ilustración de cubierta: Lucía Picerno, 2023
Traducido por: María Fernanda Gómez Peralta
© 2023, Editorial Planeta Mexicana, S. A. de C. V.
Bajo el sello editorial CROSSBOOKS M. R.
© Editorial Planeta S. A., 2024
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: enero de 2024
ISBN: 978-84-08-28089-7
Depósito legal: B. 20.936-2023
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



TEMPORADA DE LIBRA

Conversaciones con Taylor Swift

No paro de soñar con Alison Bridgewater. Esto podría deberse a que es temporada de libra... El amor y las relaciones están en la mente de todos durante esta época, según mi *Biblia de las estrellas* (o mi «Libro para ser un completo idiota», como lo llama papá). Pero también podría indicar que estoy alcanzando peligrosas y angustiosas cotas en mi obsesión por Alison Bridgewater, lo que no son buenas noticias, ¡puesto que ya estoy abrumada a morir!

Son sueños muy inocentes: Alison y yo caminando, cogidas de la mano, por el puente de la Torre de Londres... Alison y yo jugando al pillapilla en una playa de arena blanca... Alison y yo tumbadas muy juntas en una cama matrimonial, luego me acerco lo suficiente para que nuestros labios se puedan tocar y nuestros dedos se rocen y susurro: «Te quiero». En mis sueños, el rostro perfecto de Alison brilla, su sonrisa se ilumina como los rayos del sol puros y los arcoíris...

Abre la boca para decir: «¡Yo también te quiero...!».

Pero siempre me despierto antes de que eso pase.

Es martes por la mañana en Lambley Common, Kent, y tengo clase temprano. Tendré que ver a Alison y no comportarme como una torpe, ¡y eso no es fácil cuando, desde que

naciste, eres una payasa como yo! Me quedo en la cama durante siglos sintiéndome perturbada. Concretamente, porque acabo de soñar que ¡beso a Alison de nuevo! Entonces escucho la cantarina llamada matutina de mamá.

—¡Cat, baja a desayunar! ¡He hecho avena!

¡Ahora sí que podría quedarme en la cama para siempre! Mamá está muy lejos de ser competente en la cocina. ¡Su avena parece comida de gato! Pero cuando se lo digo, solo responde: «Pues qué bien que te llamemos Cat». Luego se ríe mucho con papá.

Pero, ay, de mí, tengo que arreglarme (un proceso más que necesario si tu grupo de amigas, tu hermandad, tiene los estándares tan superaltos como el mío), así que me arrastro hacia el espejo y examino mis rizos rubios. Básicamente son un nido de pájaros, así que los peino pasando con rapidez mis dedos entre ellos, luego me pongo rímel. En las pestañas, claro, no en el pelo, aunque algunos mechones se enredan en el cepillo de pestañas.

Entonces, suelto un trágico suspiro porque hago esto todos los días...

Mi rutina matutina es simple: levantarme, vestirme, rezarle a la todopoderosa Afrodita (ella es la diosa del amor y no hay nada más importante que eso), después me arreglo tanto como es posible para mi amiga y obsesión romántica, Alison Bridgewater.

Pero hoy, antes de ponerme mi desodorante de lavanda de la suerte, mi móvil vibra y mis ojos casi explotan. Lo cual sería muy desagradable y traumático, para ser honesta. ¡Tengo un mensaje de la mismísima Alison!

¡Holi, nena! ¿Podemos hablar después del instituto, solo nosotras? Xox 08:09

—¡Mierda! —exclamo (es mi palabra favorita para maldecir). ¿Alison Bridgewater quiere hablar conmigo a solas? ¿Después del instituto? ¿En martes? ¿De qué? Entonces la puerta de mi cuarto se abre y lanzo mi móvil y grito—: ¡No estoy con el móvil, mamá! ¡En serio, ya iba a bajar!

Mi teléfono sobrevuela el cajón de los pintaúñas y choca justo con la lámpara de lava morada-rosada, que se balancea peligrosamente. Tengo que saltar para atraparla y termino cayéndome de la cama y aterrizando sobre la pila de ropa interior sucia: una montaña gloriosa de capas, como bolas de helado en un cono.

Cuando me doy la vuelta, veo que no es mi madre, sino mi terrorífica hermana abraza-árboles, Luna, quien está interrumpiendo mis vibras celestiales. Es, sin duda, la PEOR persona, ¡este mensaje de Alison podría ser la conversación más importante de mi vida! Y eso incluye mi conversación con Taylor Swift (Luna dice que «no es una conversación» porque ella no ha contestado ni una vez, pero yo disiento).

Ajena a mis penas, Luna agita su móvil y dice:

—¿Cat, has visto tu horóscopo? Al parecer, las vidas acuario serán bendecidas hoy. ¡Tal vez desaparezca ese hongo que tienes en la pierna!

—¡Solo es un moretón, Luna! —replico a la vez que cojo su teléfono—. ¡Ya te lo he dicho!

Normalmente, que Luna esté parlotteando sobre astrología debería enfadarme mucho. Yo soy la que tiene la *Biblia de las estrellas*, ¡y ella se proclama pacifista, anticonsumista, feminista interseccional y vegana radical! ¿Es que no me puede dejar nada a mí?

Pero al leer su teléfono, me doy cuenta de que tal vez tengo que dejarlo pasar al estilo Elsa de *Frozen*. Porque mi hermana, que es tan rara que cultiva hongos en una caja de zapatos por diversión, podría estar en lo cierto. Según mi

horóscopo, mi vida está a punto de cambiar para siempre, lo que suena bastante escandaloso para un martes por la mañana.

En el montón de ropa interior, mi móvil vibra de nuevo. Lo saco y suelto un grito ahogado.

;;;De verdad t necesito!!! xxx 08:10

Mi cabeza le da vueltas a miles de canciones de Taylor Swift, siento que los planetas se alinean... Bueno, eso también podría ser mi estómago gruñendo. Pero ¿podría ser hoy de verdad el día en el que Alison Bridgewater se enamora de mí? Es demasiado para asimilar. Especialmente, teniendo en cuenta que, como ya he dicho, solo es martes.

Estoy en un coma inducido por Alison todo el horrible desayuno de mamá y todo el camino al instituto, lo que es maravilloso porque me impide prestar atención a las quejas de Luna sobre la manera antianimalista en la que mamá hace la compra. Mis sueños de anoche están adheridos a mi piel como el polen. No lo puedes ver, pero puedes sentirlo aferrado a ti.

¡Dios, ese ha sido un pensamiento muy poético! Quizás debería estarle escribiendo a Alison uno de mis increíbles poemas... ¡Así estaría obligada a enamorarse de mí! Trato de pensar de manera poética, ¡pero Luna no se calla! No es de extrañar que nunca pueda terminar nada.

—... solo porque pone «orgánico» en el paquete, ¿orgánico?! ¡Todos saben que eso quiere decir «macrogranja»! —Luna jadea, molesta. No es raro que mi hermana esté enfadada con nuestros padres, o con los «símbolos de distopía capitalista», como ella los llama. Apenas tengo catorce años, pero ella me hace sentir como una *boomer*. Supongo que no estoy tan lejos, porque ya casi tengo quince—. Mamá parecía

pensar que la imagen del paquete también lo justificaba —vocífera Luna—. ¡Como si ese pollo en realidad hubiera visto el campo! Luego compró esas salchichas para cenar, ¡otra vez!

Mi hermana (una escorpio, Afrodita me salve) es muy apasionada. La Navidad pasada, a los doce años, anunció que quería cambiar su nombre, Lauren Anna Phillips, por el de «Luna Anaïs Celeste Phillips». ¡Imprimió los formatos oficiales y todo! Al parecer quería eso o nada como regalo de Navidad.

—Al menos va a conservar su apellido —rezongó papá sin siquiera bajar su periódico.

Mamá le propuso que lo «probara» antes de hacerlo legal. Cuando Luna salió de la habitación, mamá se volvió hacia mí y, al ver mi cara completamente conmocionada, me dijo:

—No te preocupes, amor. Es normal jugar con tu identidad a esa edad. Déjala que lidie con esto y será Lauren de nuevo antes de que te des cuenta.

Han pasado nueve meses y ¡Luna es más Luna que nunca! Ya nadie la llama Lauren, así que supongo que tengo que empezar a tomarla en serio... Pero, dado que ahora le ha dado por llevar un pin vergonzosamente enorme en el que pone VEGANA DE LA CEREZA A LOS PIES en su chaqueta, tal vez no la llame Lauren o Luna. Mejor solo la llamaré ridícula.

Pero ¿sabes quién no es ridícula?

Alison Bridgewater. En realidad, es perfecta. Es mitad ghanesa y su pelo es hermosamente oscuro y rizado y su piel, de color café dorado, brilla incluso en las profundidades del invierno... Dios. De hecho, odio un poco lo poética e impresionante que es.

—Perfecta... —suspiro en voz alta. Mis ojos se abren mucho. Ups.

Luna para de hablar sobre los crímenes de la industria agropecuaria.

—¿Disculpa? ¿Acabas de decir «perfecta» cuando estaba hablando del genocidio animal?

—¡No! —Paro de hablar—. Estoy cansada. ¡Estaba pensando en otra cosa!

Luna pone los ojos en blanco.

—Sabes, si me escucharas, ¡podrías aprender algo! ¿Por qué estás cansada? ¿Estuviste escribiendo *fanfics* de *Frozen* hasta las cuatro de la mañana otra vez?

Vaya... ¿Cómo sabe eso?

—Da igual. —Luna pone su cara más zen—. La temporada de libra nos está llevando a todos a la locura. Solo porque tienen miedo de estar solos otro año. Maisy McGregor literalmente se desmayó por eso ayer...

Esto atrapa mi atención, hago una pausa en mi intento mental de componer un soneto.

—Espera, ¿otro AÑO? Luna, ¿a qué te refieres?

Luna me sonrío de manera engreída. Es un gesto muy molesto, pero así es su cara.

—¿No has estado leyendo tu *Biblia de las estrellas*? Algunas personas creen que, si no te echas novio en la temporada de libra, tendrás que esperar hasta el próximo año para encontrar a alguien. Y eso es mucho mucho tiempo. Ocho millones de toneladas métricas más de plástico estarán en el océano para entonces, lo que son muchas toneladas, Cat...

Ella sigue divagando. Pero yo estoy con la cabeza en el ozono de nuevo.

¿¡Un año entero!?! ¡Básicamente tendré dieciséis y ni siquiera habré dado mi primer beso! De pronto, mi conversación con Alison Bridgewater es aún más importante. De verdad, merezco algún premio por mantener la compostura. Soy como Florence Nightingale si ella tuviera catorce años, fuera

rubia y le gustara su mejor amiga. Cosa que no ocurría, así que supongo que en realidad no soy como Florence Nightingale para nada, pero aun así soy muy virtuosa y santa. ¡Esto podría ser más grande que el silencio de Disney sobre las verdaderas inclinaciones románticas de Elsa!

Porque de ninguna manera, en esta era, voy a esperar otro año para encontrar el amor verdadero.